

La “casa oval” del Areópago y los Medóntidas en el origen de la polis de Atenas

The “oval house” of the Areopagus and the Medontidas in the origin of the polis of Athens

Miriam Valdés Guía
 Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

El edificio elíptico encontrado al norte del Areópago de época geométrica, reconvertido en depósito votivo en el siglo VII, sirve para reflexionar sobre el proceso de formación de la polis y el tránsito de la *basileia* a otras formas de gobierno aristocráticas y colegiadas en los orígenes de Atenas, en relación con determinados cultos que se convierten en referentes de toda la comunidad.

SUMMARY

The Geometric elliptical building found at the north slope of the Areopagus, reused as a votive deposit in VII century BC., is useful to reflect about the polis formation process and the step from the *basileia* to other aristocratic and associative forms of government in the origins of Athens, in relationship with some cults which are converted in references for the whole community.

PALABRAS CLAVE: “casa oval”, formación de Atenas, *basileia*, aristocracia, cultos del Areópago.

KEY WORDS: “oval house”, Athen’s formation, *basileia*, aristocracy, cults of the Areopagus.

El siglo VIII es un momento crucial de la historia de Atenas, pues fue el siglo en el que se produjo el “nacimiento de la polis” en este entorno y en otros muchos lugares de Grecia. En Atenas, este proceso acelerado estuvo imbricado, con el de la unificación del territorio o *sinecismo* que hemos analizado en otros trabajos y que tuvo probablemente dos “hitos” importantes ligados a la “cristalización” de la ciudad-estado, hacia mediados del siglo VIII, es decir coincidiendo con el inicio del Geométrico tardío I (760-740) (Valdés 2010; 2012: 137), y en el tránsito del Geométrico al Protoático (Rocco, 2008), en torno al 710/700 (asociado al mito de Teseo: Valdés 2001: 164, n. 116;

2009: 22), momento de cambios importantes en el registro arqueológico (Morris 1987: 85, 1995: 70).

En estas páginas vamos a centrarnos en un espacio cuyos restos arqueológicos dan pie a la reflexión sobre la actuación y el protagonismo de determinadas familias en los orígenes de la polis, en momentos en los que hay una “recesión” de la *basileia*, frente al gobierno colegiado de los nobles del Ática, pero en el que esos mismos nobles, especialmente los de Atenas, se vinculan a ella como forma de prestigio y de reivindicar su antigüedad, autodefiniéndose posiblemente ya como los hijos de “buenos padres”, Eupátridas, y considerándose los más nobles entre los *aristoi*. Nuestra reflexión girará especialmente en torno a una de las principales familias aristocráticas de Atenas durante el arcaísmo, los Medóntidas, la familia de los últimos reyes de Atenas.

Nos proponemos igualmente tratar de ahondar en el vínculo, estudiado por A. Mazarakis Ainian, entre “casa de jefe” y lugar de culto y —podemos añadir— lugar de gobierno, en este periodo, especialmente en relación con la “casa oval” del Areópago y el depósito votivo que se encuentra en ese lugar aproximadamente desde el segundo cuarto del siglo VII.

En la ladera norte del Areópago se construyó hacia finales del siglo IX un edificio llamado la “casa oval”, con un plano elíptico asimétrico (Fig.2) (Burr 1933; Mazarakis Ainian 1997: 86-87. D’Onofrio 2001: 277, 280; Eijnde 2010: 120). Se trataba de una zona de ricos enterramientos de época geométrica (Coldstream 1977: 30-31, fig. 3 y 55-56, fig. 13; 1995; Burr, 1933, 552-554) de los que algunos autores han destacado la posibilidad, por sus peculiaridades y cierto carácter exclusivo, de que pudieran asociarse con la “casa real” de época oscura de los

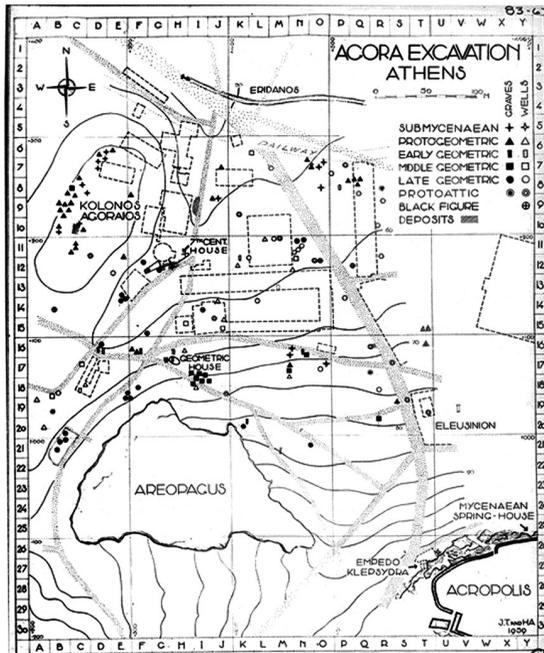


Figura 1. Plano del Ágora con indicación de depósitos y tumbas de diferentes periodos (Cf. Camp 1986: 28, fig. 11).

“Medóntidas” (Morris 1987: 124; Coldstream 1995; D’Onofrio 2001: 274).

El edificio mide 11 m de largo por 5,50/6 de ancho y parece que estuvo en pie hasta el último cuarto del siglo VIII (Burr 1933: 547, 566-567; Brann 1962: 109-110, nn. 2-3; Coldstream 1977: 30; Mazarakis Ainian 1997: 87; Eijnde 2010: 116).¹ En él se han encontrado huellas de un hogar y probablemente de bancos (Burr 1933: 546- 547; Mazarakis Ainian 1997: 87). La “casa” formaba parte quizás de

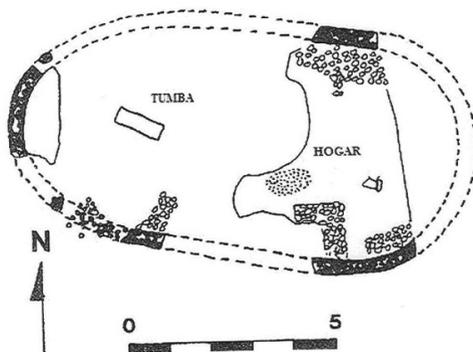


Figura 2. Casa oval (imagen modificada de Mazarakis-Ainian 1997: fig. 127).

¹ D’Onofrio (2001: 284-285) piensa que sigue siendo utilizado en el siglo VII.

un complejo más amplio con otras construcciones, pues se han hallado huellas de una pared (AA) contemporánea que sale del edificio hacia el sudeste (Figs. 1 y 3) (Burr, 1933: 544, fig. 2; Brann 1962: 109), que podría pertenecer a un patio al aire libre (D’Onofrio 2001: 281-282).

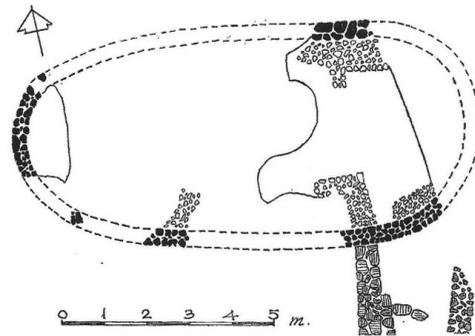


Figura 3. Casa oval. Imagen tomada de Brann 1962: 109, fig. 8.

En fechas posteriores (s. VII) este espacio se utilizó parcialmente como depósito votivo de carácter ctónico (Fig. 4). (Burr 1933: 542-640; Whitley 1994: 225; D’Onofrio 2001).



Figura 4. Depósito votivo de la «casa oval» (foto de A. Domínguez Monedero).

Se ha especulado mucho sobre la funcionalidad de este espacio. La presencia de un hogar y de bancos llevó a Burr a pensar en una casa (Burr 1933: 637; Brann 1962: 109-110). Posteriormente se destacó más una función funeraria o religiosa, en relación con algún culto a los muertos o ancestros o culto heroí-

co, como lugar de comidas rituales en honor suyo (Thompson 1968: 60; Coldstream 1977: 30; Whitley 1994: 225). Esta interpretación se enfatiza por el hecho de que el edificio se construyese sobre una tumba de un niño (y otras probables tumbas) del Geométrico temprano (inicios del siglo IX), en una zona de enterramientos que van del Geométrico temprano (EGI) al Geométrico medio I (hasta el 800), momento que coincidiría con la construcción de la casa (D’Onofrio 2001: 265-267, 275); en este sentido pudo ser posible una heroización o un culto a un muerto/ancestro anónimo (Whitley 1994: 225). Otros autores no ven tan clara esta funcionalidad funeraria o religiosa, dejando abierta la puerta a la posibilidad, sugerida al inicio por Burr, de que fuese una residencia (Antonaccio 1995: 122-6; Mazarakis Ainian 1997: 87), especialmente D’Onofrio (2001: 284-285), que lo compara con la unidad I-IV de Latourea, y señala la ausencia de material inequívocamente relacionado con actividad religiosa. Recientemente Eijnde (2010: 113) ha interpretado el edificio como hall de banquetes para agasajar a invitados.

Si este espacio fue lugar de residencia, entonces la teoría de Mazarakis Ainian de la transformación de las “casas de jefes” en lugares de culto al inicio de la *polis* es sugerente para este espacio en el que se inicia un depósito votivo después del aparente abandono del edificio, como vamos a ver ahora. Además en este entorno se produciría también una conexión clara y una sucesión interesante entre una “casa de jefe” y un lugar de gobierno (*prytaneion*) posterior, pues en las cercanías de la “casa oval”, asociada a una familia importante —probablemente a la de los *basileis* de Atenas (tanto si su función era la de residencia como si se trataba de un lugar de reunión para el culto funerario, en un entorno de enterramientos, que en cualquier caso se da también, en asociación con los hábitats: Morris 1987: 65; D’Onofrio 2007-2008)— se estableció uno de los principales consejos (Rhodes 1981: 313) del arcaísmo, el Areópago.

Sin duda este vínculo se produjo también entre el lugar de reunión de los *basileis* y el *basileus* en otra zona de Atenas, que algunos autores han relacionado asimismo con la morada de los *basileis*, al este de la acrópolis, y el establecimiento de un lugar de gobierno y de culto central en la ciudad, el Pritaneo, sede de Hestia, que pudo tener su origen igualmente en época geométrica (Miller, 1978: 21-22, 53).²

² En época posterior era el lugar donde se sentaban los *phylobasileis* a juzgar: And., (1) *Misterios*, 78; Arist., *Ath.* 41.2; Arist., *Ath.*, 57.4; Poll., 8.120.

Es posible incluso que la construcción de la casa oval del Areópago, hacia finales del siglo IX, en una zona de enterramientos que pudo estar vinculada con la *basileia* de Atenas, pudiera tener que ver con el inicio del uso del Pritaneo, al este de la acrópolis, para acoger reuniones, primero esporádicas y luego más frecuentes y sistemáticas, del *basileus* y su consejo de *basileis* (para estos: Gagarin 2000) con los miembros de la élite del resto del Ática, en momentos en los que se iniciarían contactos y una coordinación “militar y política” que se habría regularizado, como hemos defendido en otro lugar, hacia mediados del siglo VIII (al inicio del Geométrico tardío, en el 760 aprox.) pero que se habría iniciado antes (Valdés 2010; 2012).

A finales del siglo IX no solo se produce un aumento de la riqueza de la élite del Ática con una “descentralización” importante en este sentido (Coldstream 1977: 78, 133), sino también un inicio de fortificaciones en varios puntos del Egeo que indican, según Snodgrass, peligros derivados del recrudecimiento de la piratería y de posibles ataques por mar (Snodgrass 1983: 79; 2006: 275). Hemos relacionado estos hechos en otro lugar con las causas que las fuentes y las tradiciones míticas relacionan con la “primera unificación” del Ática, la de Cécrope, en la que se reúnen los distintos representantes de los núcleos (*poleis*) del Ática en el centro (Atenas) para deliberar con el *basileus*, en caso de “peligro exterior”, para una actuación conjunta (Filócoro *FGrHist* 328 F 94 (= Estrabón, 9.1.20 -397-); Steph., Byz. S.v. *Epacria*. Th., 2.15. Valdés 2001; 2010; 2012). Este sería el momento en el que aquellos miembros de la élite del Ática que poseían barcos, los naucraros (llamados “pritanos”: Valdés 2002a: 57, con bibliografía), los pondrían a disposición del *basileus* para luchar por un objetivo común. Entre el Geométrico Medio II y el Geométrico tardío se inician precisamente las representaciones navales en la cerámica geométrica (Ahlberg 1971: 66), que se hace mucho más profusa al inicio del Geométrico tardío I (760), con las representaciones de la escuela del Maestro de Dipylon (Ahlberg 1971: 66-70. Coldstream 1977, 29, 330, 348).

En este contexto en el que el Pritaneo, al este de la acrópolis, probable lugar habitual de reunión, banquete y deliberación del *basileus* y su consejo de *basileis* (y para algunos morada del *basileus* en el origen: Miller, 1978: 21-22, 53), pasa a convertirse en espacio habitual de reunión con otros nobles de lugares alejados del Ática, institucionalizándose progresivamente como lugar de gobierno, tiene cierta coherencia pensar en la búsqueda de un lugar más

“particular” o “privado” ligado a la *basileia* para celebrar banquetes y reuniones.

El entorno de la ladera norte del Areópago sería un lugar apropiado, si, como se ha señalado más arriba, se trata de un espacio especialmente dedicado a los ricos enterramientos del siglo IX de la familia de los *basileis* de Atenas, los Medóntidas, que deben ser considerados como líderes o jefes más que como reyes (Mazarakis Ainian 1997: 358; 2006: 183), aunque su poder estuviera más consolidado (Carlier, 1984: 136-230; 1996; 2005) de lo que generalmente se atribuye a un “big men” (Qviller 1981; Donlan 1989; Whitley 1991). El *basileus* de Atenas era un “primero entre iguales”, pero sin duda con prerrogativas políticas y religiosas importantes (de lo que quedan reminiscencias en las funciones del arconte rey en época posterior) y un prestigio social y religioso fundamental derivado de su papel redistribuidor y de su vínculo con el pasado y con los dioses (Carlier 1984: 162-165; 2005, 137; Mazarakis Ainian 1997, 369; 2006, 184-185; Antonaccio 2006).³

Determinadas tradiciones posteriores en efecto asocian el Areópago con los *basileis* de Atenas, especialmente con Codro, lugar en el que se refugiaron como suplicantes (en el altar de las Euménides) algunos lacedemonios en el momento de la invasión del Ática repelida por el sacrificio del rey.⁴ En las cercanías de este espacio se encontró, por otra parte, una inscripción posterior, del siglo V, de la fratría de los Medóntidas (IG I² 871; Hedrick 1991: 245). El Areópago, además, se asocia con otros reyes anteriores en mitos y tradiciones como la de Orestes acogido en el Areópago (¿en su residencia?) por el héroe Menesteo, presentado como rey.⁵ Esta tradición es probablemente antigua dada la sustitución —realizada ya en época arcaica— de este héroe en varias de sus funciones por otros héroes como especialmente Teseo y los Teseidas (Valdés 2010: 93-97).

³ Papel religioso en época posterior: Arist., *Pol.*, III, 14 1285b 10. En Atenas: Arist., *Ath.* 57.

⁴ Paus., 7.25.1-2 (peloponesios reunidos en el Areópago como suplicantes en los altares de las *Semnai* después de la muerte de Codro); Henrichs 1994: 41-42. Tumba de Codro en las cercanías de la Acrópolis: IG II² 4258. Codro está también vinculado al Iliso, lugar de su muerte (para la muerte de Codro: Lyc. *Leocr.*, 86-87. Paus., 1.19.5; Pl., *Smp.*, 208d; Polyaen., 1.18; Helánico *FGrHist* 323 a, F 23; Ferécides, *FGrHist* 3 F 154; Hdt., 5.76; Conón *FGrHist* 26 F 1, 26), cerca de donde se hallaba el témenos dedicado a Codro, Neleo y Basilé: IG I³ 84 (418/17 a.C.). Carlier 1984: 360-362.

⁵ Dictis de Creta, *FGrHist* 49 F 2. En otras versiones el héroe peloponesio fue acogido como huésped por el rey, según una versión, Pandión (sch. Ar., *Ach.*, 961, *Eq.*, 95) y según otra, Demofonte (Fanodemo *FGrHist* 325 F 11), aunque no se haga referencia explícita al Areópago.

En el Areópago Orestes resulta absuelto. La tradición menciona otra serie de juicios por homicidios (no todos voluntarios como los que juzgaba a *posteriori* este órgano: Wallace 1985; leyendas: Saïd 1993), en los que sin duda en época geométrica tenía un papel esencial, como árbitro (Carlier 1984: 176; 1996: 17; Scheid-Tissinier 1994 : 201), el *basileus* y los *basileis*, cuyas funciones judiciales y políticas fueron mermándose durante el arcaísmo y en fechas posteriores, sobre todo después de la transformación de la *basileia* en una magistratura anual (Gagarin 2000: 573; Mazarakis Ainian 1997: 358, 372; Carlier 1984: 329-337).

Sin duda, como aparece en Homero, la residencia del rey, se convierte en lugar de deliberación con su “consejo” (Carlier 1984: 145, 154-155) no solo política sino también judicial, así como en lugar de sacrificios y libaciones realizados por el *basileus* (Mazarakis Ainian 1997: 369. Véase por ejemplo Hom., *Il.*, 11.769; 24.306; 16.231; *Od.*, 22.335). La tradición en este sentido del Areópago como tribunal y como consejo de estado en el arcaísmo desde el siglo VII (Valdés 2002a: 49), lleva a plantearse en efecto la posibilidad de la utilización de este espacio y su entorno como lugar de reunión del *basileus* y de su consejo con comidas comunes para deliberar juntos y quizás, para juzgar, sin excluir la realización de sacrificios. En este sentido, si la función de esta “casa” fue más bien cultural en relación con ancestros muertos o con algún culto heroico, pero vinculada a la familia real y por tanto lugar emblemático de reunión de estos y sus allegados, también podría entenderse la elección de un lugar en las cercanías (la colina del Areópago) para deliberación común de los nobles y sede de juicios presididos por el *basileus*. En este caso la significación religiosa del entorno se ampliaría también al conjunto de los ciudadanos, pudiendo estar relacionada con la actividad política y judicial realizada en el Areópago en el siglo VII.

El depósito votivo de este siglo, con un carácter ctónico muy marcado, hallado en el entorno de lo que fue la casa oval del Areópago, tiene visos de cumplir esta función como veremos ahora.

La relación del Areópago con los Medóntidas y otros reyes de dinastías anteriores en el mito, así como la función judicial del mismo, en la que desempeñaba un lugar muy importante el *basileus* en los inicios de la *polis* (Gagarin 2000), apoyan la tesis de que esta colina y su entorno fueran un espacio significativo en relación con los últimos “reyes” de Atenas, posiblemente como su lugar de residencia y de enterramiento, sin excluir el culto a ancestros muertos, así

como probable espacio para dirimir disputas y para juicios.

Pero además la cronología del edificio oval da pie a la reflexión también en torno a la transformación de la *basileia* en una magistratura en el origen de la *polis* y en el “gobierno”, colegiado con el resto de los nobles, de los últimos Medóntidas, pues coincide significativamente el probable final de la utilización del edificio oval o el cambio de funcionalidad de este espacio, en el último cuarto del siglo VIII, con la fecha del final del gobierno de arcontado-*basileia* decenal de los últimos Medóntidas, situado en la tradición en el 713, pocos años antes del inicio del arcontado anual (Carlier 2005; Cadoux 1948).⁶ El entorno cercano se convertirá, por otra parte, en la sede del Consejo/Tribunal aristocrático más emblemático del arcaísmo, el Areópago, en el que participaban los miembros de la élite en un gobierno conjunto y que se inicia posiblemente como Consejo de estado, con un probable carácter territorial, en el momento del final del proceso de sinecismo, en torno al 700, como hemos argumentado en otro lugar (Valdés 2002a: 49; 2012: 217).

El *basileus* se convierte en una magistratura electiva sin relación aparente con una familia determinada y a partir de inicios del siglo VII, anual, pero sin duda preservó parte de sus prerrogativas religiosas y judiciales, en relación, de modo especial, con el homicidio (Gagarin 2000). Según una ley soloniana (Plu., *Sol.*, 19.47) que menciona las instancias judiciales anteriores al legislador en casos de homicidio, degüellos (*sphagai*) o intentos de tiranía, se alude no solo a los *basileis* (probablemente el *basileus* y su consejo de *basileis* (Carlier 1984: 145 y 350 con n. 147; 1996: 18), reconvertidos por Solón en *phylobasileis*: Valdés 2002a: 54-55⁸), como los que con-



Figura 5. Caballos de terracota (Foto de A. Domínguez Monedero).

denan⁹ en estos juicios sino también como los que se sientan para este cometido, en diversos organismos que tienen posiblemente la capacidad de decisión final, mencionándose el Areópago, entre ellos. Los “reyes” se sentaban, consecuentemente, tanto en el Areópago como en el Pritaneo (sede del tribunal de los *phylobasileis*¹⁰) para la instrucción de los procesos judiciales en el siglo VII (Gagarin 2000: 573).

Hacia finales del siglo VIII se produce la transformación de este espacio de la “casa oval” en depósito votivo que abarca la primera mitad del siglo VII (hasta 640 aprox.), con cerámica, escudos y figurillas de terracota, entre los que se encuentran caballos, grupos de caballos (fig. 5; Burr 1933: fig. 82-86) y caballeros, así como otros objetos, entre ellos, un trípode en miniatura (Fig. 6) (Burr 1933: fig. 87) o escudos de terracota (ver más adelante Fig. 10) (Burr 1933: fig. 75-81).

Especialmente interesante resulta la placa que representa a una mujer/diosa con serpientes a los lados (fig. 7; Burr 1933: 608, fig. 73), así como una figurilla femenina con escucho y casco (fig. 8; Burr 1933: fig. 82, n° 297), que resaltó D’Onofrio en su análisis de este depósito, identificándola por primera vez como una figura femenina (D’Onofrio 2001: 298-299).

Las ofrendas son similares a las halladas en el culto heroico de Menidi, en Eleusis y en la Acrópolis (Burr 1933: 615: 637; Scholl 2006: 90), por lo que se ha especulado, como se señalaba más arriba, so-

⁶ La tradición sitúa el origen del arcontado decenal, todavía desempeñado por Medóntidas, en el 753 (Arist., *Ath.*, 3.1; Paus., 4.13.7), el fin del desempeño de esta “magistratura” por parte de los Medóntidas en el 713 y el inicio del arcontado anual en el 683. Según la tradición, Hipomenes, el último de los arcontes decenales medóntidas actuó cruelmente, atribuyéndosele rasgos tiránicos: Diod., 8.22.1; Jacoby 1973 [1949]: 145; Carlier 1984: 365-366. Estas tradiciones junto con otros elementos como la paulatina desaparición de la *basileia* como “realeza” con su transformación en una magistratura (unas tradiciones los hacían arcontes y otros reyes: Carlier 1984: 363, 368) y la aparición progresiva de otros magistrados temporales (Arist., *Ath.* 3), a veces en situación de tensión/colaboración con el *basileus* (como el polemárcos, ayudante del *basileus*: Arist. *Ath.* 3.1-4; *lochagos* del *basileus*: *sch. Pl.* Phdr. 235 Valdés 2010: 90, 96) lleva a pensar en la sustitución de la *basileia* por el gobierno colectivo de los nobles en el origen y formación de la *polis* como un proceso que conllevó tensiones.

⁷ Plu., *Sol.*, 19.4.

⁸ *Basileis* también en la ley de Dracón de Homicidios (*IG* I² 115); Gagarin 2000: 571-572.

⁹ El *basileus* y los *basileis* probablemente instruyen todo el proceso y dictan la sentencia pero los que deciden son, como en la ley de Dracón (ver nota anterior), otras instancias como los éfetos (o el Areópago); ver Gagarin 2000: 569-570, 572.

¹⁰ Ver nota 2. Posiblemente allí realizaba también el rey la proclamación prohibiendo al criminal la entrada en el ágora y en los lugares sagrados que según Demóstenes se remonta a Dracón (Demóstenes, 20, *Leptines*, 158).

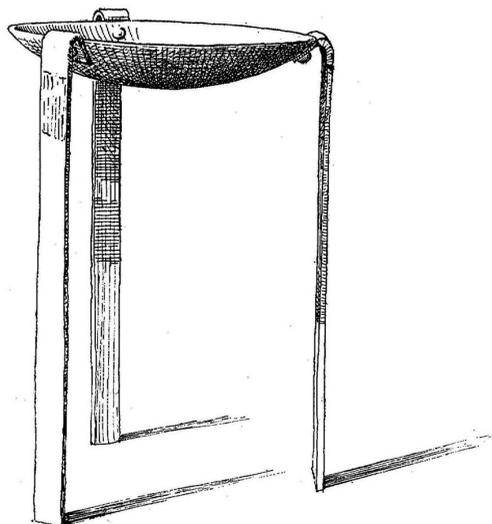


Figura 6. Restauración de Trípode de bronce (Burr 1933: fig. 87).



Figura 7. Placa de terracota con diosa flanqueada por serpientes (Foto de A. Domínguez Monedero).



Figura 8. Diosa armada (Foto de A. Domínguez Monedero).

bre la existencia en la zona de un culto a los ancestros o un culto heroico, similar al de Menidi,¹¹ o quizás, sin descartar lo anterior e imbricado con ello, un culto ctónico del que ya Burr adelantó su identificación con las *Semnai Theai*, que encajaría con la representación femenina de la diosa con serpientes, animal por otra parte, hallado en una figura de terracota (Burr 1933: 637-638, n° 326). En la placa también se representan flores que en algunos lugares, como en Sición, eran ofrecidas a estas diosas que propiciaban la fertilidad, como veremos más abajo; cerca de Tirinte, por ejemplo, se representa a estas diosas con una serpiente en una mano y una flor en

¹¹ Es también digno de mención la existencia de una “casa oval” similar a la del Areópago en Tourkovounia, que se inicia justo en el momento en el que finaliza la vida de la del Areópago: cf. Mazarakis Ainian 1997: 67-88. Las ofrendas son similares a las de Menidi y a las del depósito del Areópago. Cf. Lauter 1985: 15, 149-154. Langdon 1976: 101-102. Ver próximamente: Valdés 2012: 179.

la otra (Brown 1984: 261); en un fragmento órfico, las Euménides, hijas de Plutón y Perséfone, son llamadas *anthesiourgoi* (Orph. fr. 197 K).

Según Burr el depósito habría que conectarlo con un santuario cercano, sobre la colina del Areópago, de estas diosas ctónicas, las Erinias/Euménides atenienses. Burr supone que el depósito posiblemente se rellenó con material de desecho (donado en acción de gracias por los absueltos) del santuario de las *Semnai* hacia el 630 o en el último cuarto del siglo VII (la mayor parte del material es del segundo cuarto del siglo VIII: Burr 1933: 640), y relaciona el episodio con el atentado ciloneo y la purificación de Epiménides. Sin embargo, parece que las fuentes apuntan a la purificación del cretense en Atenas una generación más tarde, hacia finales del siglo VII.¹² Además el entorno pudo utilizarse no solo como depósito votivo sino con una significación religiosa en sí misma, vinculada todavía al hogar de los restos de la casa oval, como ha propuesto D'Onofrio (2001: 288), quien señala que el material del siglo VII que precede al depósito podría estar relacionado con el uso doméstico de la casa oval (D'Onofrio 2001: 284). En este caso se habrían realizado allí rituales, con probable significación religiosa, que, por el tipo de cerámica, se relacionan con el consumo de vino (D'Onofrio 2001: 294), lo que junto con los caballos (y el trípode), remite al mundo de la aristocracia en su versión agonístico/guerrera (por los escudos) y simposiástica (el vino). Uno de los vasos (Fig. 9) (Burr 1933: fig. 37) específicamente ha suscitado controversia, pues se ha definido o bien como crátera (para mezclar agua y vino) o como *louterion*, en cuyo caso se habría utilizado para libaciones y purificaciones.

D'Onofrio ha asociado los vasos y el *louterion*/crátera, así como el trípode de miniatura hallado dentro de una crátera, con un rito que sella la solidaridad, sin duda aristocrática, de los participantes en el rito, quizás un juramento (D'Onofrio 2001: 297 y 309, con n. 119), lo que resulta sugerente si se interpretan los restos en relación con el vecino consejo/tribunal del Areópago, inaugurado probablemente por las mismas fechas (inicio del siglo VII) probablemente, como hemos señalado en otro lugar, con un juramento (Valdés 2000). Volveremos ahora sobre ello.

El santuario de las *Semnai* pudo ser el lugar de la matanza de los cilónidas o al menos estar vincu-



Figura 9. Vaso protoático del depósito votivo (Papadopoulos 2007: 145, fig. 134).

lado a él (Th., 1.126.11), pues los inculpados llevaban un hilo desde el templo de la diosa en la acrópolis que se rompió “cerca del templo de las *Semnai*” (Plu., *Sol.*, 12.1); Los Cilónidas probablemente bajaban a un juicio al Areópago como señala un escolio a Aristófanes¹³ y aunque en Tucídides son los arcontes los que tienen plenos poderes para decidir (Th., 1.126.8) y en Heródoto (6.71) son los prítanos de los naucraros, posiblemente el caso iba a ser transferido al Areópago, como ocurriría en los casos controvertidos como éste (Humphreys 1983: 237). Existiría una transferencia (*epheisis*) al Consejo/Tribunal como puede entreverse en las noticias de Aristóteles (*Ath.*, 4.4) cuando menciona que “el Consejo del Areópago... vigilaba a los magistrados para que mandasen conforme a las leyes. Y podía el agraviado denunciar ante el Consejo del Areópago, indicando contra qué ley se le hacía injusticia”. Aristóteles indica también la capacidad del Areópago de castigar con penas corporales y pecuniarias sin apelación (Arist. *Ath.*, 3.6 y 8.4; Valdés 2002a: 57; 2002c: 81-82). De este modo, el lugar de culto de las *Semnai* pudo ser objeto, por el *miasma* derivado del asunto ciloneo, de una reestructuración inmediata después

¹² Para una probable cronología tardía de Epiménides: Suda, s.v. *Epimenides* (hacia el 604/3-601/0); Plu., *Sol.*, 12.8; D.L. 1.110-13. Rhodes 1981: 84 y 86. Strataridaki 1991: 210; Valdés 2002a: 66, n. 112.

¹³ Sch. Ar., *Eq.*, 445a.

del hecho, hacia el 630, momento en el que quizás, como supone Burr, se vierte material de desecho de un santuario cercano en el depósito (Burr 1933: 636 ss), sin dejar de considerar la utilización anterior de este espacio con una significación religiosa *per se* como propone D'Onofrio (2001), quizás durante la primera mitad del siglo VII.

Con Epiménides (Federico y Visconti 2002; Federico 2002: 77-128), el lugar de culto de las *Semnai Theai* (Henrichs 1994), se purificó de nuevo y el culto se reestructuró hasta tal punto que se atribuía al purificador cretense su fundación en Atenas (D.L. 1.112), mientras que otras tradiciones (como las que narran el atentado ciloneo) suponían una existencia anterior. Epiménides restaura la "pureza" del culto a las *Semnai*, manchado por el atentado ciloneo.

La hipótesis que relaciona el depósito votivo de la casa oval con las Erinias/Euménides (*Semnai Theai* en Atenas), diosas que presentan "dos caras" (Lloyd-Jones 1989; Jameson et alii 1993: 79; Henrichs 1994: 52-54; Valdés 2002a: 86, con n. 129), es sugerente no solo por su carácter marcadamente ctónico, por hallarse en las cercanías del Areópago y por la placa de la diosa con serpientes y flores hallada en el depósito, sino porque las Erinias están de algún modo conectadas también con los espíritus de los muertos (Johnston 1999: 250; Jameson et alii 1993: 79), llamadas *Arai* en Esquilo,¹⁴ lo que se manifiesta de forma particularizada en los espíritus de los muertos de determinadas familias; no en vano estas divinidades están asociadas a la "ley familiar" en Homero.¹⁵ Las diosas están además también vinculadas a los procesos por homicidio desde fechas muy tempranas, como diosas de los juramentos (ligados a los procesos judiciales arcaicos) que persiguen a quienes los quebrantan.^{16,17} En fechas posteriores las *Semnai* están estrechamente imbricadas con los procesos judiciales de homicidio que se realizaban en el Areópago (Henrichs 1994: 40 y 45-46).¹⁸

¹⁴ *Euménides*, 417.

¹⁵ Hom., *Il.*, 9. 453 y 571; 15.204; 15., 565-572; *Od.*, 2.135; 11.280. Como guardianas de la integridad del *oikos*: Aesch. *Eum.*, 895. Santuario de las Erinias de Layo y de Edipo: Hdt. 4.149.

¹⁶ Paus., 2.11.4.

¹⁷ Hes., *Op.*, 803; Aesch., *Eum.*, 429. En Heráclito las Erinias son llamadas guardianas o protectoras (*epikouroi*) de *Dike* (Justicia): Fr. 94 DK (= Plutarco, *De exil.*, 604A: "El sol no saldrá de sus límites; porque si lo hace, las Erinias, como *epikouroi* de *Dike*, lo descubrirán"). Cf. Henrichs, 1994: 27. Como protectoras de juramentos: Hom., *Il.*, 19.259; Johnston 1992: 93. Ver Valdés et alii 2007: 46 con n. 36. Erinias: testigos en los juicios en Homero: *Il.*, 19.258-259.

¹⁸ Acusación de homicidio ligado a un juramento en el Areópago: Dem., *Aristocr.* (23) 67. Sacrificios de los absueltos por el Areópago a las diosas: Paus., 1.28.6.

No es impensable que este lugar de enterramientos de una familia importante, pudiera haberse vinculado a un culto ctónico, quizás de origen funerario, asociándose tempranamente a estas divinidades femeninas, hijas de la Tierra en Hesíodo,¹⁹ que podrían recibir culto en las cercanías, como veremos ahora; en principio estarían implicadas fundamentalmente determinadas familias o linajes (el de los Medóntidas) y luego, en el siglo VII, se ampliaría al resto de la comunidad, haciéndose "público", específicamente, sobre todo, a partir de Epiménides, que refunda el culto. Al mismo tiempo el lugar, tradicionalmente vinculado al *basileus* y quizás a juicios presididos por él, pudo tener una continuidad con la reunión de aristócratas en este entorno (con banquetes y consumo de vino), probablemente vinculado a la fundación, en las cercanías, del consejo/tribunal de estado por excelencia, encargado de los homicidios pero también del gobierno de la ciudad (Valdés 2002a: 49), quizás como un lugar originario (abandonado después) para comidas o cenas en relación con los miembros de este consejo/tribunal, como la *tholos* con respecto al Consejo de época clásica.

En fechas posteriores se recogen estos aspectos múltiples, del vínculo con los juicios por homicidio,²⁰ así como los aspectos ctónicos de estas diosas relacionadas también con la fertilidad, que constituye la otra cara de la moneda de los aspectos purificatorios (Valdés et alii 2007: 42 con nn. 9 y 10),²¹ en un lugar probable de acceso al mundo subterráneo, en el que están representadas asimismo en época posterior las imágenes de Pluto, Hermes y Gea²² (Clinton 1992: 19-20).

El Areópago está también asociado en la tradición con el dios Posidón, pues allí se enfrentaron Ares y Posidón en el juicio del primero por la muerte de Halirrotio, el hijo de Posidón, que resulta absuelto.²³

¹⁹ Hes., *Th.*, 185. Ver Soph., *OC*, 40; el escolio a Sófocles (*OC*, 42) vincula a Afrodita, las Moiras, las Erinias y Euménides, *Gea* y Epiménides. Asociadas a la prosperidad material y a la fertilidad (se le ofrecían primicias en bodas y nacimientos): Aesch., *Eum.*, 835. En Sición se sacrificaba ovejas preñadas a las diosas: Paus., 2.11.4.

²⁰ Ver notas 16-17.

²¹ Erinias/Euménides en procesos purificatorios: Apolonio de Rodas, 4.700; Paus., 8.34.1-3 (*maniai* blancas y negras en la purificación de Orestes). Jameson et alii 1993: 53. Parker 1983: 106-107 y 126. El culto de las *Semnai* estaba a cargo del *genos* de los *Hesychidai*, familia posiblemente perteneciente al conjunto de *gene* Eupátridas que participaban del rito: Sch. Soph., *OC*, 489 = Polemón fr., 49 Preller; Apolodoro, *FGrHist* 244 F 101; Valdés-Fornis-Plácido 1007: 43, con n. 15.

²² Paus., 1.28.6-7.

²³ Helánico, *FGrHist* 323a F 1 (Synagoge Lex 444.1; *Etymologicum Genuinum*, p. 41, *Etymologicum Magnum*, p. 139.8; Suda, s.v. *Areios Pagos*) y F 22 (sch., *Eur.*, *Orestes*, 1651).

En esta colina el culto de Ares, especialmente venerado en las Boedromias, la fiesta de la guerra, y vinculado con una reestructuración importante del ordenamiento de la ciudad que se transfiere en época posterior al mito de la invasión de las amazonas (Valdés 2000), pudo sustituir al de Posidón que habría podido estar ligado a las Erinias/Euménides, como en otros lugares, y a Deméter, quien recibe culto en las cercanías al menos desde el alto arcaísmo, en el Eleusinio (Miles 1998: 15; Eijnde 2010, 128; D'Onofrio 2007-2008, fig. 2). Posidón en Atenas se asocia con la figura de Melanto, el padre de Codro, reconocido como epíteto del dios²⁴ (Pauly, *RE*, 1931, Bd. XV, col., 434 (M. Mayer).

Posiblemente el modelo de culto al aire libre, vinculado a un *temenos*, a una colina o un *alsos*, asociado con frecuencia a Posidón, característico de la época oscura y con escasa visibilidad arqueológica (Sourvinou Inwood 1993), se encuentra detrás de los cultos arcaicos (y luego voluntariamente arcaizantes) de Posidón/Deméter/Erinias que encontramos en varios lugares de Grecia como en la colina, cercana a la Academia, de *Colonos Hippios*, lugar de culto de Posidón de los caballos, pero también de Deméter y de las Erinias, y acceso al mundo subterráneo.²⁵ En este sentido se encuentran también los cultos de Posidón Heliconio, las Erinias/Euménides y Deméter Eleusina en Mícale (Hdt., 1.148; Str., 14.1.20. Hdt., 9.97. Valdés 2002a: 101), el de Posidón y Deméter Erinis en Telpusa, en Arcadia²⁶ (Jost 1985: 60) o el de Posidón y Deméter Melena (epíteto también de las Erinias²⁷) en Figalía²⁸ (Jost 1985: 82), especialmente asociados también a los caballos (Dietrich 1962; Lloyd-Jones 1989), encontrados, por otra parte, en abundancia en el depósito de la “casa oval” (Burr 1933: 614), y que pueden apuntar, entre otras cosas, a un carácter ctónico característico de las diosas (Johnston 1992: 93-95).

En época geométrica la casa oval, que formaría parte de un complejo más amplio de residencia de una familia principal (los Medóntidas), lugar por tanto de deliberación y de juicios, situada junto a su lugar tradicional de enterramientos del siglo IX (D'Onofrio

2001: 284), y por consiguiente con probable veneración/culto de ancestros muertos, se situaría junto a un hipotético espacio de culto, al aire libre, en la colina adyacente (el Areópago) de Posidón/Erinias (/¿Deméter?), vinculado con aspectos ctónicos y con los caballos.

Con el inicio de la *polis* y el final del proceso de sinecismo (hacia el 700) se reconvierte este entorno haciéndose “público” pero manteniendo su idiosincrasia, como lugar de reunión y de deliberación (ahora de los nobles del Ática) en el Areópago, y con un culto ctónico que podría haber estado vinculado en origen a los ancestros de una familia principal, que se mantiene con una proyección comunal nueva y se vincula a las diosas ctónicas del Areópago. Este culto es sin duda el de las Erinias, las *Semnai Theai* en Atenas veneradas en o cerca de la colina y a poca distancia de la “casa oval”, espacio que se utiliza como depósito de los cultos del entorno del Areópago, pero quizás también como lugar con significado religioso propio en ritos en los que pudieron reunirse aristócratas al inicio del siglo VII, lo que daría cierta continuidad al edificio donde se reuniría el *basileus* y sus allegados (*basileis*) en el siglo VIII.

Quizás una ocasión para la reunión de los *aristoi* en la casa oval, con libaciones, consumo de vino y quizás competiciones, pudo ser la inauguración de la *Boule* del Areópago que habría sellado un acuerdo entre los nobles del Ática, iniciando un nuevo ordenamiento en la ciudad, reflejado posiblemente en un juramento y en el establecimiento, en la colina, de los cultos de de Ares y de Atenea *Areia*, vinculados a las Boedromias (Valdés 2000).

En este sentido la figurilla del Paladio destacada por D'Onofrio (como figura guerrera femenina) podría identificarse hipotéticamente con Atenea *Areia* del Areópago venerada en las cercanías de las Erinias. Con este nuevo ordenamiento que implica también una reorganización de cultos, Ares posiblemente sustituyó a Posidón (lo que se vio reflejado en el mito de Halirroto) en la colina junto a las Erinias unidas a Ares en la mitología (especialmente en Tebas)²⁹ y vinculadas también de forma estrecha con la guerra y los efebos (Parker 1996: 298; Pélékidis 1962: 251), equivalente en cierto modo a Aglauro (Brulé 1987: 34), esposa asimismo de Ares cuyo culto parece que se sitúa al este de la acrópolis.

Este hipotético juramento sinecístico habría implicado sin duda a Ares y a Atenea *Areia*, divinida-

²⁴ Sch. Lyc., 767.

²⁵ Erinias en Colono: Soph., *OC.*, 90; Henrichs 1994: 49-50. Deméter *Euchloos*: *OC.*, 1600. Posidón *Hippios*: *OC.*, 1707; *alsos* de Colono: Soph., *OC.*, 98, 114, 505; Et. M., s.v. *Hippios*; Th., 8.67; Posidón *Hippios* y Atenea, bosque sagrado, *heroon* de Teseo y Piritoo: Paus., 1.30.4. Ver Valdés 2002a: 100.

²⁶ Paus., 8.25.4-6.

²⁷ *Melaina*, epíteto compartido por las Erinias, Deméter y Afrodita: Wüst, 1956, col. 133; Pauly, *RE*, 1931, Bd. XV.1, col. 384 (gr. Kruse).

²⁸ Paus., 8.42.1-4.

²⁹ El dios que se une a la Erinia *Tilphossa* (a Deméter Erinis en Arcadia) es tanto Posidón como Ares, tal vez Posidón sustituido por Ares. Breglia-Pulci Doria 1986: 107-126. Ares unido a una Erinia: sch, Soph., *Ant.*, 126.



Figura 10. Escudos de terracota del depósito votivo (Foto de A. Domínguez Monedero).

des que se mencionan en otros contextos de sinecismo y que aparecen igualmente en el juramento de los efebos.³⁰ Los nobles que empiezan a reunirse en el Areópago como consejo/tribunal de estado en estos momentos (y que quizás cenan o se reúnen para beber vino en el espacio cercano del edificio oval), procedentes de diversos lugares del Ática, son considerados todavía sin duda como *xenoi* con respecto al *asty*, como las Erinias, calificadas en la tragedia posterior como *metecas* (Esquilo, *Eu.*, 1011 y 1018. Valdés 2000: 47, n. 37). En este contexto de las Boedromias, del culto de Atenea *Areia* y Ares y de las Erinias en relación con los *kouroi*, tienen coherencia también los hallazgos de escudos en este depósito (Burr 1933: 609).

Tanto si este espacio se utilizó de forma puntual o durante un tiempo para conmemorar un pacto con un juramento y para realizar una serie de ritos de cohesión aristocrática vinculados al simposio y a la actividad agonística (sin descartar tampoco su utilización en torno al 640/30 como depósito votivo), como si solo fue usado como lugar de desecho de material votivo de lugares significativos tanto polí-

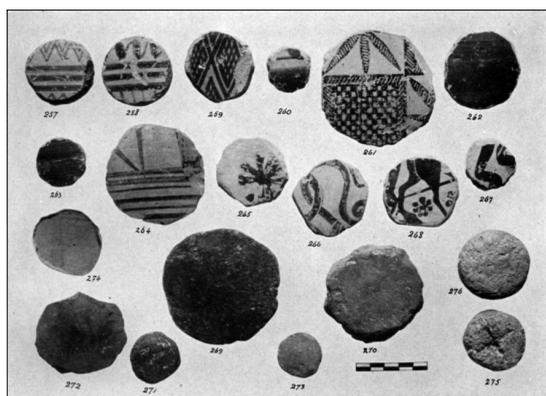


Figura 11. Discos de terracota (Burr 1933, fig. 71).

tica como religiosamente de su entorno, parece que sus restos pueden vincularse con la actividad política y religiosa del Areópago cercano. En este sentido viene al caso también el descubrimiento en este entorno de discos de terracota. (Fig. 11).

Es interesante la interpretación de D'Onofrio (2001: 315) que los vincula a la actividad judicial y a las votaciones. Aunque esta autora los asocia al probable edificio identificado con la Heliea del inicio del siglo VI (Boegehold 1995: 99-103), tiene más coherencia, por las fechas, pensar en su relación con el también Consejo y Tribunal del Areópago que se encuentra en sus cercanías, como postularon, en su día, Greco y Torelli (Greco-Torelli 1983: 86);³¹ aunque el ágora de Cécrope se sitúa al este de la acrópolis, junto al santuario de Aglauro (Dontas 1983), la zona del areópago es también un centro cívico fundamental (Valdés, 2000; 2004, con bibliografía).

El vínculo de la zona con los ancestros muertos no terminó de romperse si consideramos el témenos triangular (Fig. 12) del siglo V (similar al de Cerámico), quizás como lugar de culto a ancestros (a los Tritopátres), que tiene restos que se remontan al siglo VII (Lalonde 1968: 123-133; Antonaccio 1995: 121-2; Stroszeck 2010), similares a los del depósito votivo de la casa oval (D'Onofrio 2001: 290). Tal vez el culto a los ancestros de la familia principal de la zona continuó en este lugar.

El espacio vinculado a un *genos* (posiblemente los Medóntidas) con una significación político-judicial y religiosa especial en época geométrica, se transforma, en conexión con la colina cercana del Areópago, en referente de toda la comunidad de *aristoi* en el tránsito del Geométrico al arcaísmo con la formación de la *polis*. La "casa del jefe" se reutiliza en relación con el culto ctónico, el de las *Semnai Theai* (tal vez ya existente desde antes como Erinias vinculadas con Deméter y Posidón en la cercana colina), así como con el espacio asociado al gobierno, en este caso "colegiado" de los nobles de Atenas, reunidos por el sinecismo y sellado con un juramento ligado a Ares (que relega a Posidón) y a Atenea *Areia*, en momentos en los que la *basileia* como forma de liderazgo y de gobierno desaparece, pero los nobles, especialmente los

³⁰ Valdés 2000: 43. Pélékidis 1962: 110; Brulé 1987: 33; Poll., 8.106; D., (19) *Sobre la embajada fraudulenta*, 303; Lycurg., *Leocrates*, 76. Juramento por Zeus *Ares*, Atenea *Areia* y Enialio *Ares* en el sinecismo de Orcómeno de Arcadia: Moggi 1976: n° 43, 272.

³¹ "Lo spazio della sella tra acropoli e Areopago, presso la possibile dimora del clan dei Medontidi e presso la sede dell'antico tribunale dell'Areopago, risponderrebbe bene alle caratteristiche di un'agora primitiva, dominata dalle potenti figure dei basileis".

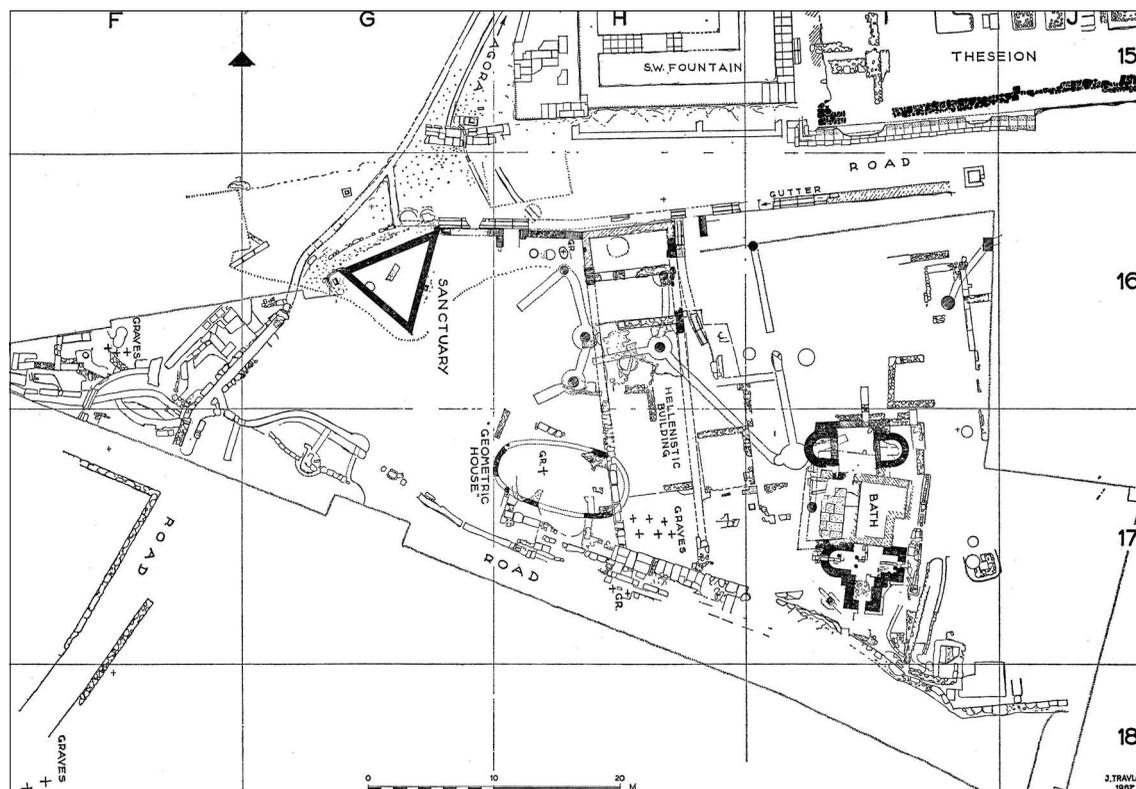


Figura 12. Témenos triangular al noroeste de la casa oval (tomado de Thompson 1968: fig. 8).

Eupátridas, se definen en relación con ella, como fuente de legitimidad y elemento de prestigio, no sólo genealógicamente,³² sino, vinculándose, en el caso analizado, a este espacio sacralizado.

La razón por la que se eligió la colina del Areópago como emplazamiento para el nuevo Consejo inaugurado con el sinecismo podría tener que ver, por tanto, con la posible asociación de la cercana “casa oval” con la “casa real” de Atenas de los Medóntidas, produciéndose, en el entorno que abarca la colina y sus inmediaciones (la ladera norte), una “sucesión” de casa de jefe y lugar de gobierno, vinculados ambos con cultos que se abren también, especialmente a partir del siglo VII, a una dimensión “pública”.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahlberg, G. 1971: *Fighting on Land and Sea in Greek Geometric Art*, Stockholm.
- Antonaccio, C. M. 1995: *An Archaeology of Ancestors. Tomb Cult and Hero Cult in Early Greece*, Maryland.
- Antonaccio, C. 2006: “Religion, Basileis and heroes”, S. Deger-Jalkotzy & I.S. Lemos (eds.), *Ancient Greece. From the Mycenaean Palaces to the Age of Homer*, Edinburgh, 381-395.
- Boegehold, A. L. 1995: *The Lawcourts at Athens: Sites, Buildings, Equipment, Procedure and Testimony*, The Athenian Agora 28, Princeton.
- Brann, E. T. H. 1962: *Late Geometric and Protoattic Pottery. Mid 8th to Late 7th century B.C.*, The Athenian Agora 8, Princeton.
- Breglia-Pulci Doria, L. 1986: “Demeter Erinis Tilphussaia tra Poseidon e Ares”, *Les grandes figures religieuses Fonctionnement, pratique et symbolisme dans l'Antiquité*, Paris, 107-126.
- Brown, A. L. 1984: “Eumenides in Greek Tragedy”, *The Classical Quarterly* 34, 260-281.
- Brulé, P. 1987: *La fille d'Athènes*, Paris.
- Burr, D. 1933: “A Geometric House and a Proto-Attic deposit”, *Hesperia* 2, 542-640.
- Cadoux, T. J. 1948: “The Athenian Archons from

³² Los Eupátridas se definen como “los que viven en el *asty*, participan del linaje real y se ocupan de las cosas sagradas”: Lexica Segueriana: Anecdota Graecae, Bekker, I, 257. Para genealogía real: Carlier 1984: 359; 2005.

- Kreon to Hypsichides”, *Journal Hellenic Studies* 68, 70-123.
- Carlier, P. 1984: *La royauté en Grèce avant Alexandre*, Strasbourg.
- Carlier, P. 1996: “¿Les basileis homériques sont-ils des rois?”, *Ktema* 21, 5-22.
- Carlier, P. 2005: “Les rois d’Athènes. Etude sur la tradition”, E. Greco (ed.), *Teseo e Romolo. Le origini di Atene e Roma a confronto*. Atti Convegno Internazionale di Studi. *Scuola Archeologica Italiana di Atene (Atene, 30 giugno-1 luglio 2003)*, Atenas, 125-141.
- Clinton, K. 1992: *Myth and Cult. The Iconography of the Eleusinian Mysteries*, Stockholm.
- Coldstream, J. 1977: *Geometric Greece*, London.
- Coldstream, J. 1995: “The Rich Lady of the Areiopagos and her contemporaries. A Tribute in Memory of Evelyn Lord Smithson”, *Hesperia* 64, 391-403.
- Dietrich, B. C. 1962: “Demeter, Erinys, Artemis”, *Hermes* 90, 129-148.
- D’Onofrio, A. M. 2001: “Immagini di Divinità nel materile votivo dell’edificio ovale geometrico ateniese e indagine sull’area sacra alle pendici settentrionali dell’Areopago”, *Memoires École Française Athenes* 113, 1, 257-320.
- D’Onofrio, A. M. 2007-2008: “Gli Ateniesi dell’Asty: l’abitato della prima età del ferro attraverso il record archeologico”, G. Bartolon y M. G. Benedetini (eds.), *Sepolti tra i vivi / Buried among the living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato*, *Scavi Antiquità* 14/1, Roma, 437-460.
- Donlan, W. 1989: “The Prestate Community in Greece”, *Symbolae Osloenses* 64, 5-29.
- Dontas, G. S. 1983: “The true Aglaurion”, *Hesperia* 52, 48-63.
- Eijnde, F. van den, 2010: *Cult and Society in Early Athens. Archaeological and Anthropological Approaches to State Formation and Group Participation in Attica*, Ph. D, Amsterdam.
- Federico, E. 2002: “La catarsis di Epimenide ad Atene”, E. Federico y A. Visconti (eds.), *Epimenide cretese*, Napoli, 77-128.
- Federico, E. y Visconti, A. 2002: *Epimenide cretese*, Napoli.
- Gagarin, M. 2000: “The Basileus in Athenian Homicide Law”, P. Flensted-Jensen, T. H. Nielsen & L. Rubinstein (eds.), *Polis & Politics. Studies in Ancient Greek History presented to M. H. Hansen on his Sixtieth Birthday, August, 20*, Copenhagen, 569-579.
- Greco, E. y Torelli, M. 1983: *Storia dell’urbanistica. Il mondo greco*, Bari.
- Hedrick, G. W. (1991): “Phratry Shrines of Attica and Athens”, *Hesperia* 60, 241-268.
- Henrichs, A. 1994: “Anonymity and Polarity: Unknown Gods and Nameless Altars at the Areopagus”, *Illinois Classical Studies* 19, 27-58.
- Humphreys, S. C. 1983: “The Evolution of Legal Process in Ancient Attica”, *Tria Corda. Scritti in onore di A. Momigliano a cura di E. Gabba*, Como, 229-256.
- Jacoby, F. 1973 [1949]: *Atthis. The Local Chronicles of Ancient Athens*, New York.
- Jameson, M. H., Jordan, D.R. y Kotansky, R. D. 1993: *A Lex Sacra from Selinous*, Durham.
- Johnston, S. I. 1992: “Xanthus, Hera, and the Erinyes (Iliad, 19.400-418)”, *Transactions of the American Philological Association* 122, 85-98.
- Johnston, S. I. 1999: *Restless dead. Encounters between the Living and the Dead in Ancient Greece*, Berkeley/Los Angeles/London.
- Jost, M. 1985: *Sanctuaires et cultes d’Arcadie*, Paris.
- Lalonde, G. V. 1968: “A fifth century Hieron Southwest of the Athenian Agora”, *Hesperia* 37, 123-133.
- Langdon, M. K. 1976: *A Sanctuary of Zeus on Mount Hymettos*, *Hesperia*, Suppl. 16, Princeton.
- Lauter, H. 1985: *Der Kultplatz auf dem Turkovuni*, Berlin, 1985.
- Lloyd-Jones, H. 1989: “Les Erinyes dans la tragédie grecque”, *Revue Études Grecques* 102, 1-9.
- Mazarakis Ainian, A. 1997: *From Rulers’ Dwelling to Temples. Architecture, Religion and Society in Early Iron Age Greece (1100-700B.C)*, *Studies in Mediterranean Archeology* XXI, Jonsered.
- Mazarakis Ainian, A. 2006: “The archaeology of basileis”, S. Deger-Jalkotzy y I.S. Lemos (eds.), *Ancient Greece. From the Mycenaean Palaces to the Age of Homer*, Edinburgh, 181-211.
- Miles, M. M. 1998: *The City Eleusinion*, The Athenian Agora 31, Princeton.
- Miller, S. G. 1978: *The Prytaneion, its Function and Architectural Form*, London.
- Moggi, M. 1976: *I sinecismi interstatali Greci*, Pisa.
- Morris, I. 1987: *Burial and Ancient Society*, Cambridge.
- Papadopoulos, J. K. 2007: “The Athenian Agora from the End of the Bronze Age through the Protoattic Period”, J. K. Papadopoulos, (ed.), *The art of antiquity: Piet de Jong and the Athenian Agora*, The American School of Classical Studies at Athens, Athens.
- Parker, R. 1983: *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Oxford.

- Parker, R. 1996: *Athenian Religion: A History*, Oxford.
- Pélékidis, Ch. 1962: *Histoire de l'éphébie Attique des origines à 31 avant Jésus-Christ*, Paris.
- Qviller, B. 1981: "The Dynamics of the Homeric Society", *Symbolae Osloenses* 56, 109-155.
- Rhodes, P. J. 1981: *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*, Oxford.
- Rocco, L. 2008: *La ceramografia protoattica: pittori e botteghe (710-630 a.C.)*, Rahden.
- Säid, S. 1993: "Le Mythe de L'Aréopage avant la Constitution d'Athènes", M. Piérart (ed.), *Aristote et Athènes*, Paris, 155-184.
- Scheid-Tissinier, E. 1994: "A propos du rôle et de la fonction de l'istor", *Revue Philologie* 68, 187-208.
- Scholl, A. 2006: "ANAΘHMATA TΩN APXAIΩN. The Akropolis Votives from the 8th to the early 6th Century B.C. and the Formation of the Athenian City-State", *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*, 121, 1-173.
- Smithson, E. L. 1968: "The Tomb of a Rich Athenian Lady ca. 850 B.C.", *Hesperia* 37, 77-116.
- Snodgrass, A. 1983: "The Greek Early Iron Age: A reappraisal", *Dialogues Histoire Ancienne* 9, 73-84.
- Snodgrass, A. 2006: *Archaeology and the emergence of Greece*, Edinburgh.
- Sourvinou-Inwood, Ch. 1993: "Early sanctuaries, the Eight Century and Ritual Space. Fragments of a discourse", N. Marinatos and R. Hägg (eds.), *Greek Sanctuaries*, London-New York, 1-17.
- Strataridaki, A. 1991: "Epimenides of Crete: Some Notes on his Life, Works and the Verse *kreteis aei fustai*", *Fortunatae* 2, 207-223.
- Stroszeck, J. 2010: "Das Heiligtum der Tritopatores im Kerameikos von Athen, in Frielinghaus", H. Frielinghaus and J. Stroszeck, (eds.), *Neue Forschungen zu griechischen Städten und Heiligtümern, Festschrift für Burkhardt Wesenberg zum 65. Geburtstag*, Möhnesee, 55-83.
- Thompson, H. A. 1968: "Activity in the Athenian Agora: 1966-67", *Hesperia* 37, 36-72.
- Valdés, M. 2000: "La apertura de una nueva zona político-religiosa en los orígenes de la polis de Atenas: el Areópago", *Dialogues Histoire Ancienne* 26/1, 35-55.
- Valdés, M. 2001: "El proceso de sinecismo del Ática: cultos, mitos y rituales en la "primera polis" de Atenas", *Gerión* 19, 127-197.
- Valdés, M. 2002a: *Política y Religión en Atenas Arcaica*, BAR International Series 1018, Oxford.
- Valdés, M. 2002b: "El culto a Zeus y a las *Semnai* en Atenas arcaica: Exégesis eupátrida y purificación de Epiménides", *Ostraka* 11.1, 223-242.
- Valdés, M. 2002c: "Areópago y pritanos *ton naukron*: crisis política a finales del s.vii a.C. (de Cílon a Solón)", *Dialogues Histoire Ancienne* 28/2, 65-101.
- Valdés, M. 2004: "La inauguración del ágora del Cerámico: una perspectiva histórica", *ASAA*, 82, serie 3, 4, Tomo 1, 11-30.
- Valdés, M. 2009: "La recreación del pasado en el imaginario griego: falsedad y ficción en el mito de Teseo y su utilización como fuente histórica", *Dialogues Histoire Ancienne* 35/1, 11-40.
- Valdés, M. 2010: "Menesteo en la *Iliada* y la "primera unificación" del Ática: reflexiones en torno al s. VIII en Atenas", *Incidenza del Antico* 8, 81-108.
- Valdés, M. 2012: *La formación de Atenas. Gestación, nacimiento y desarrollo de una polis (1200/1100-600 a.C.)*, Pórtico, Zaragoza.
- Valdés, M., Fornis, C. y Plácido, P. 2007: "El sacrificio a las *Semnai Theai* en Atenas: autoridad y silencio (*hesychia*) en el Areópago y revitalización del culto en el S.IV", S. Montero y M. C. Cardete (eds.), *Religión y silencio. El silencio en las religiones antiguas*, Madrid, 107-132.
- Wallace, R. W. 1985: *The Areopagos Council to 307 B.C.*, London.
- Whitley, J. 1991: "Social Diversity in Dark Age Greece", *British School of Athens* 86, 341-65.
- Whitley, J. 1994: "The Monuments That Stood before Marathon: Tomb Cult and Hero Cult in Archaic Attica", *American Journal Archaeology* 98, 213-230.

Recibido: 04-05-2011
Aceptado: 20-12-2011